Fundamento metodológico de mapeo de actores.

Este formato se basa en la integración de enfoques de diferentes fuentes:

- **Ministerio de Salud (2016)** – *Orientaciones técnicas en salud mental indígena.*
  ➤ Promueve el análisis de actores por dimensiones culturales, familiares y de autoridad.

- **Lineamiento sobre cuidado de las armonías espirituales del pensamiento propio (2020)** – Ministerio del Interior y CRIDEC.
  ➤ Propone incluir actores espirituales, simbólicos y territoriales en los mapas de relaciones.

- **Guía SAVIA (2019)** – *Diagnósticos locales sobre consumo de drogas.*
  ➤ Sugiere categorizar actores según nivel de influencia e interés, y vincular su participación comunitaria.

- **Arcia (2023)** – *Saberes y prácticas situadas sobre sustancias psicoactivas en contextos indígenas.*
  ➤ Propone una lectura crítico-cultural del consumo y el uso de la cartografía social como herramienta pedagógica.

- **UNODC (Manual de conceptos y herramientas, 2017)**.
  ➤ Recomienda analizar redes sociales y significados culturales asociados al consumo de SPA.

Cartografía social.

Fundamentación Metodológica y Bibliográfica de la Cartografía Social Generacional en el resguardo indigena Totumal.

Enfoque general.

La propuesta de Cartografía Social Generacional para el Diagnóstico del Consumo de Sustancias Psicoactivas (SPA) en el Resguardo Indígena de Totumal se fundamenta en un enfoque etno diferencial, participativo y territorial, que busca reconstruir el mapa del cuidado y la vida desde tres lecturas complementarias:

- la de los jóvenes (riesgo y flujo),
- la de los adultos y mayores (conflicto y deterioro),
- y la de los sabios y sabias (quiebre cultural y sanación).

Esta metodología se sustenta en cuatro referencias teóricas clave que legitiman tanto el uso del mapa como instrumento de investigación participativa, como la validez de los saberes locales para diagnosticar fenómenos sensibles como el consumo de SPA.

1: La legitimación del saber local.

Referencia:
Andrade M., H., & Santamaría, G. (s.f.). *Cartografía social, el mapa como instrumento y metodología de la planeación participativa.*

Aporte metodológico: Este documento establece que la cartografía social es ante todo un instrumento de legitimación del conocimiento local, y que su función principal no es técnica, sino política y cultural: “poner sobre la mesa el saber de los pueblos indígenas sobre su territorio y, de esta manera, legitimarlo.”

En Totumal, esta perspectiva sustenta la capa de Sabios y Sabias, quienes construyen una lectura espiritual y cultural del territorio, identificando los lugares de quiebre de la armonía (cuando el consumo afecta los espacios sagrados o las prácticas rituales) y las rutas de sanación (plantas, ceremonias, jaibanás, sitios de equilibrio). Esta capa convierte la cartografía en una herramienta de reparación cultural y de fortalecimiento del sistema propio de salud.

2: Las territorialidades generacionales.

Referencia: Bonfá Neto, D., & Suzuki, J. C. (2023). *Cartografía social participativa como metodología de investigación territorial: un estudio de caso en el Pacífico afrocolombiano.* Revista Prospectiva, 28(1), 1–22.

Aporte metodológico: Esta investigación demuestra que los mapas elaborados por niños, jóvenes y adultos no solo representan el espacio físico, sino las formas diferenciadas en que cada grupo social habita, percibe y se apropia del territorio.

Bonfá y Suzuki señalan que la cartografía participativa permite “leer la conciencia social y cultural de los sujetos”, y que esta varía según su rol, edad y experiencia territorial.

En Totumal, este principio justifica la división de los talleres en tres grupos:

- Jóvenes: mapean el flujo, el riesgo y los espacios de ocio (donde se expresa el consumo actual).

- Adultos/Mayores: mapean el deterioro, los conflictos y la pérdida de convivencia (impacto estructural).

- Sabios/Sabias: mapean el quiebre cultural y las rutas de sanación (visión espiritual).

Así, la cartografía generacional revela las diferentes territorialidades que componen el diagnóstico comunitario.

3: El respeto al conocimiento indígena y la metodología de mapeo territorial.

Referencia: Tipula T., P. (2008). *Metodología de Mapeo Territorial: Comunidades Nativas Cacataibo.* Instituto del Bien Común.

Aporte metodológico: El manual de Tipula establece que todo mapeo participativo en contextos indígenas debe respetar y visibilizar el conocimiento territorial, ambiental y cultural de la comunidad, evitando imponer esquemas externos de interpretación.

Este texto ofrece el sustento técnico de la metodología usada en Totumal: la división del ejercicio en capas de conocimiento (uso productivo, cultural y espiritual) y el respeto a la zonificación local como reflejo de la organización interna del territorio.

El método de Tipula respalda que las cartografías generacionales no deben fusionarse en un solo dibujo homogéneo, sino superponerse para crear una lectura polifónica del territorio. Cada mapa conserva su voz.

4: La cartografía social como práctica etnográfica.

Referencia: Gómez Henao, T. A., Escobar Martínez, J. F., & Zapata Trejos, E. (s.f.). *Cartografías sociales entre técnicas de geoprocesamiento y prácticas etnográficas: reflexiones con base en la experiencia cartográfica en la comunidad indígena Costa Rica, en Colombia.*

Aporte metodológico: Este texto plantea que la cartografía social es una práctica etnográfica, en la que los participantes no solo dibujan, sino construyen conocimiento sobre su realidad colectiva. La cartografía, por tanto, no es solo una herramienta de planificación, sino un acto de investigación y memoria cultural.

Este enfoque permite que las tres cartografías (jóvenes, mayores, sabios) se interpretan no como “mapas técnicos”, sino como relatos territoriales que expresan sentimientos, símbolos, afectos y espiritualidad, indispensables para entender el consumo de SPA desde un enfoque intercultural y de salud mental comunitaria.

Cartografía de Jóvenes: Riesgo, Flujo y Desafíos

Propósito: entender cómo los jóvenes viven el territorio, qué espacios sienten seguros o peligrosos, y cómo perciben el consumo.

No.	Pregunta (lenguaje simple)	Qué se observa (síntoma)	Qué se revela sobre el consumo
1	¿Dónde sientes más miedo o desorden?	Zonas con miedo o caos	Lugares de consumo o violencia.
2	¿Qué espacios ya no son seguros o divertidos?	Pérdida de espacios juveniles	Lugares tomados por consumo.
3	¿Qué caminos evitas usar?	Rutas de riesgo	Control informal o inseguridad.
4	¿Por dónde llegan las malas costumbres?	Entrada del problema	Rutas de ingreso del consumo.
5	¿Dónde te sientes bien y tranquilo con tus amigos?	Refugios	Espacios protectores.
6	¿Qué lugares te hacen sentir orgullo?	Sitios de identidad	Zonas de resiliencia.
7	¿Qué lugares te distraen o impiden concentrarte?	Interferencia cotidiana	Impacto en educación o trabajo.
8	¿A quién acudirías si tuvieras un problema?	Redes de apoyo	Canales de atención percibidos.
9	¿Qué sitios cambiaron y ahora son peligrosos?	Cambios negativos	Expansión del consumo.
10	¿Dónde se reúnen sin hacer daño?	Encuentros sanos	Actividades protectoras.

Cartografía de Adultos y Mayores: Deterioro, Conflicto y Convivencia.

Propósito: identificar el impacto del consumo en la convivencia, la economía y la vida familiar.

No.	Pregunta	Qué se observa	Qué se revela sobre el consumo
1	¿Qué partes del territorio se ven más dañadas?	Deterioro físico	Relación entre consumo y abandono.
2	¿Dónde han pasado peleas o problemas?	Conflictos	Violencia relacionada con consumo.
3	¿Qué lugares comunales ya no se usan?	Pérdida de espacios colectivos	Miedo o inseguridad.
4	¿Qué caminos usa la gente para trabajar o vender?	Rutas productivas	Riesgos para la economía local.
5	¿Hay casas o sitios donde pasan cosas preocupantes?	Focos familiares	Puntos de consumo o venta.
6	¿Dónde están las instituciones y cómo las ven?	Presencia institucional	Vacíos o falta de respuesta.
7	¿Dónde se ha organizado la comunidad para cuidar?	Iniciativas locales	Focos de resistencia comunitaria.
8	¿Qué lugares antes eran ejemplo	Pérdida de valores	Decaimiento moral.

	y hoy se sienten tristes?		
9	¿Dónde se reúnen para tomar decisiones importantes?	Lugares de autoridad	Centros de cohesión social.
10	¿Dónde se siembra o trabaja para sostener la vida?	Espacios vitales	Riesgo sobre la autosuficiencia.

Cartografía de Sabios y Sabias: Quiebre Cultural y Sanación.

Propósito: comprender el consumo como pérdida del equilibrio espiritual y cultural.

No.	Pregunta	Qué se observa	Qué se revela sobre el consumo
1	¿Qué lugares sagrados están siendo usados sin respeto?	Quiebre espiritual	Sitios donde el consumo rompe la armonía.
2	¿Dónde están las plantas o medicinas que curan el cuerpo y el espíritu?	Lugares de sanación	Recursos tradicionales de cura.
3	¿Por qué caminos han llegado las malas costumbres?	Rutas del desequilibrio	Entrada del problema cultural.
4	¿Qué lugares tienen cuentos sobre el mal camino?	Memoria preventiva	Relatos de advertencia cultural.
5	¿Qué sitios, si se dañan, enferman a todo el pueblo?	Lugares vitales	Zonas que sostienen la vida espiritual.
6	¿Qué lugares antes enseñaban y ya no lo hacen?	Pérdida educativa	Ruptura en la transmisión cultural.
7	¿Dónde están quienes saben curar o aconsejar?	Guardianes del saber	Actores espirituales de sanación.

8	¿Qué caminos de los jóvenes deben cuidarse más?	Puntos críticos	Riesgo espiritual del tránsito juvenil.
9	¿Dónde se ayudaba antes a quienes se desviaban?	Lugares de encauce	Espacios de rehabilitación propia.
10	¿Dónde está el corazón del territorio, el lugar que debe estar más sano?	Centro de armonía.	Lugar símbolo de la reparación.

ETAPA 1: MAPA LIBRE GENERACIONAL.

Herramienta: Papel bond grande, cartulina o tela; marcadores, crayones, hilos, semillas, memoria oral y diálogo guiado.
Enfoque: Participación, emoción y legitimación del saber propio.
Resultado esperado: Lectura simbólica, emocional y cultural del territorio.

Descripción: Esta primera fase consiste en permitir que cada grupo generacional (jóvenes, adultos/mayores y sabios/sabias) dibuje su territorio desde la memoria, el sentimiento y la experiencia cotidiana, sin apoyo de mapas técnicos ni límites preestablecidos.
El énfasis no está en “dibujar bien” o ser exactos, sino en expresar cómo se percibe, se siente y se vive el territorio.

El mapa se construye a través de un diálogo colectivo donde los participantes narran y representan lugares, caminos, espacios y situaciones que consideran significativos para su vida, su cultura y sus preocupaciones frente al consumo de SPA.

Objetivos técnicos y culturales,

1. Desatar la palabra y la memoria colectiva. Al no imponer un mapa técnico, se facilita que las personas hablen libremente y expresen su relación afectiva con el territorio.

2. Legitimar el conocimiento local. El mapa libre reconoce que la gente del territorio es quien mejor conoce sus dinámicas, riesgos y lugares sagrados.

3. Revelar síntomas territoriales del consumo. Los “puntos de miedo”, “sitios enfermos” o “espacios olvidados” aparecen como señales indirectas del problema de SPA.

4. Fomentar la complementariedad generacional. Cada grupo dibuja desde su perspectiva, de modo que las tres cartografías se superpongan luego para ofrecer una visión completa del problema.

ETAPA 2: VALIDACIÓN SOBRE MAPA BASE.

Herramienta: Mapa técnico (GPS, IGAC o satelital) impreso + acetato transparente o papel mantequilla superpuesto.
Enfoque: Correlación técnico-cultural.
Resultado esperado: Ubicación espacial precisa y georeferenciable del conocimiento local.

Descripción: En esta segunda fase, se lleva al grupo a revisar los mapas libres elaborados en la etapa anterior y se les presenta un mapa base del territorio (puede ser el del resguardo, vereda o núcleo rural).

Sobre ese mapa se coloca un acetato o papel transparente, y el grupo traslada o ajusta los elementos del mapa libre, ubicándolos en relación con ríos, caminos, límites o centros poblados.

El objetivo no es “corregir” lo que dibujaron, sino dialogar entre el mapa emocional y el mapa técnico:

Objetivos técnicos y culturales.

1. Alinear el conocimiento simbólico con el conocimiento espacial. Permite que las percepciones locales se ubiquen en coordenadas reales sin perder su sentido cultural.

2. Validar colectivamente la información. La comunidad corrige, aclara y ratifica sus propios hallazgos.

3. Fortalecer la confianza entre conocimiento ancestral y conocimiento técnico. El mapa base se convierte en una herramienta de diálogo, no de imposición.

4. Facilitar la sistematización y el cruce de datos. Una vez ubicados los puntos, se pueden integrar en plataformas GIS, informes o tableros visuales para análisis posterior.